

LA DISCUSION DE LOS SUPPLICATORIOS

¿Quién está detrás?

En esta cuestión de los suplicatorios han ocurrido cosas por demás extrañas que conviene poner en claro.

Los íntimos del presidente del Consejo dicen en un secreto que el Sr. Canalejas es un defensor entusiasta de la inmunidad parlamentaria, sin la cual cree imposible la función fiscalizadora de los diputados.

Los ministros no ocultan la repugnancia que experimentan cuando se les habla de que la Cámara va a conceder los suplicatorios ya dictaminados por la Comisión, y se excusan, muy compungidos, con los deberes de su cargo y los sacrificios de opiniones particulares que impone el banco azul, ahora convertido en banco de tortura.

La mayoría no quiere sancionar con su voto el atropello que se trata de cometer, no contra determinados diputados, sino contra un privilegio que garantiza la libertad de la tribuna y el ejercicio de la misión que han de realizar los representantes del pueblo. En los pasillos del Congreso y en el Salón de Conferencias se escuchan sabrosos diálogos, acentos de muy sincera indignación y palabras coléricas de rebeldía pronunciadas por diputados de acrisolado ministerialismo. En un país—dicen muchos—en que existiese de hecho la independencia del Poder Judicial, en que la justicia fuese una verdad, quizá convendría atajar la prociadad de algunos diputados y la audacia de otros; pero en España, abrir la mano en esto de la concesión de suplicatorios, vale tanto como entregar a los representantes de la nación a las arbitrariedades del Poder.

Otros diputados liberales se lamentan amargamente de que haya de ser un Gobierno democrático el que acabe con el único baluarte de la libertad que existía en España.

Y después de los lamentos añaden: La mayoría parte de los suplicatorios que se quiere conceder son por delitos de imprenta; no hubiera sido conveniente modificar antes la anacrónica y vetusta ley de imprenta que padecemos en España? Aquí, donde el presidente del Congreso, Sr. Romanones, ha denunciado que un fiscal, para servir a un Gobierno, hizo mil denuncias acompañadas de prisión, denuncias cuyos procesos fueron luego sobreados por los Tribunales, aquí se necesitaba de la inmunidad parlamentaria para evitar que la Prensa, no amparada por una ley justa, fuese víctima de los Gobiernos reaccionarios.

Hay también diputados ministeriales que disertan, con muy buen juicio, acerca de la transcendencia que habrá de tener en el futuro la concesión de suplicatorios a instancia de parte, y dicen que será el cuento de no acabar si los reaccionarios de la Defensa Social encuentran ese porfido para molestar a los diputados de oposición republicana. Habrá Cortes—añaden—en que se consumirán centenares de sesiones dedicadas a los suplicatorios, y esa cuestión envolverá la política y creará dificultades insuperables a los Gobiernos.

Si de los ministeriales pasamos a los conservadores, también habremos de hacer constar que ninguno de éstos defiende públicamente el criterio de conceder los suplicatorios, y muchos declaran, como los liberales, que sienten repugnancia a votar la concesión, y por eso se ausentan del salón.

Los esfuerzos del Gobierno consiguen que unos cincuenta diputados del montón, de esos que, más bien que representantes de la nación, debieran llamarse famulos de los ministros, votasen la concesión de suplicatorios.

Ex ministros y personajes del partido liberal no se ocultan para condenar este mal paso en que se ha querido meter el Gobierno.

Es decir, que ni Canalejas, ni los ministros, ni los liberales de la mayoría, ni los conservadores y carlistas ven con buenos ojos la concesión de los suplicatorios, y lo demuestran elocuentemente dejando vacío el Salón de Sesiones cuando llegó el momento de votar.

¿Quién está entonces interesado en que los suplicatorios se concedan?

¿Quién se halla detrás de la cortina empujando al Gobierno?

¿Quién ejerce una tan poderosa influencia que pretende arrastrar al Congreso a un voto por que sienten repugnancia inevitable todos los diputados?

A estas preguntas responde ya todo el mundo en secreto. El Gobierno, con su ervilismo, tendrá la culpa de que en sesión pública se señale al que maneja los muñecos detrás de la cortina.

Excepto el Sr. Montañés, republicano federal, de quien dice esta mañana *El Liberal* que tiene el honor de no conocerle, no hay quien sea partidario de la concesión de los suplicatorios.

Así y todo es posible que se voten para demostrar una vez más el envilecimiento en que viven en España los Parlamentarios.

CUARTA SESION

Feudada en cábalas, chismes, comentarios e incidentes fue la tarde de ayer en la gusarera, rebótica, trastienda o tertulia de la Cámara de San Jerónimo.

Hubo para todos los gustos y hasta motivo, de vez en cuando, pequeñas explosiones de indignación de nuestro amigo Alvaro de Albornoz.

Se pierde el tiempo de una manera lamentable. No se habla más que de suplicatorios y se intenta en el camino de las reformas bonitas, radicales que nuestro desdichado país necesita.

El ma liberal, lo prometido en el mensaje de la Corona está olvidado totalmente.

El famoso «Candado», en vez de cerrar la puerta a las Ordenes monásticas, ha terminado con el gran ciclo de reformas canalicistas.

En cambio, los suplicatorios contra los diputados republicanos, de los que nada se decía en el famoso mensaje se discuten y son motivo de que las tardes transcurran en discusiones estériles y en comentarios más estériles todavía.

La conducta de la Con-junción.

—No puede ser más ilógica—decían unos diputados.

El Sr. Azcarate ha expresado el criterio de la minoría, favorable a la concesión de los suplicatorios a instancia de parte, y el Sr. Alvarez es uno de los firmantes del dictamen accediendo a la concesión.

Según esto, opinaban que la minoría, siendo consecuentes, debían votar todos lo que la Comisión permanente propone.

El Sr. Azcarate lo ratificó ayer tarde en la sesión secreta, y no fueron pocos los diputados ministeriales que hacían resaltar esta contradicción.

En un corrillo se discutía sobre esto, y no acertando a explicarse esta conducta, que, en parte, imposibilita ir al borrrón y cuenta nueva, uno de los que allí charlaban dijo:

—Creo que el Sr. Lerroux tiene también un suplicatorio a instancia de parte.

—De quién?—preguntaron.

—Es una querrela—contestó el primero—de Puig y Cadafalch, de tiempos anteriores a la Solidaridad, de cuando era director de *La Publicidad*.

La sonrisa de todos los allí presentes demostró que se habían explicado el criterio que observan los conjuncionistas.

El suplicatorio de Cullera.

Ante la Comisión permanente informó ayer tarde el diputado por Valencia D. Juan Barral. Su argumentación giró alrededor del punto siguiente:

Las Cortes, según la Constitución, no puede disolver y convocarlas más que el rey en un plazo máximo de tres meses. De esto se deduce que el país no puede estar sin las Cortes en función más allá de tres meses.

Los diputados que acompañados de la Comisión valenciana vinieron a Madrid en Octubre a denunciar quejas de un pueblo lo hicieron en calidad de tales diputados, y lo habrían hecho en el Salón de Sesiones de estar las Cortes abiertas.

Estaban cerradas desde Junio, esto es, cuatro meses, y no tenían otro medio que la denuncia verbal.

¿No faltó el Sr. Canalejas a la Constitución teniendo cerradas las Cortes más tiempo del que implícitamente marca la Constitución?

Si la falta primera es del jefe del Gobierno, ¿por qué recargar toda la responsabilidad y cargar toda la culpa a unos diputados que cumplieron con su deber?

Pues que si las Cortes hubiesen estado en funciones y la denuncia se hubiese formulado en los escaños, ¿habría alguien pedido su procesamiento?

Estos y otros argumentos parece que medio convencieron a la Comisión, aunque no se sabe por qué se sigue manteniendo su criterio de que se concedan dichos suplicatorios.

No obstante, luego se supo que el Sr. Bugallal, impresionado favorablemente, pensaba entrevistarse con su jefe, D. Antonio Maura, para que deje a la minoría conservadora en libertad de acción en tan importante asunto.

El borrrón y cuenta nueva.

La proposición de denegar todos los suplicatorios anteriores a la reforma continuó siendo el tema preferente en las conversaciones. Es lo más razonable, y quizá por esto no lo acuerde el Congreso.

Una reforma reglamentaria que perjudica a unos procesados no puede tener efecto retroactivo, según la ley fundamental del Estado. Y, sin embargo, se mantiene a toda costa y se discuten y conceden suplicatorios anteriores a la existencia de la ley.

El Sr. Moret se mostró reacio a firmar la proposición por deberes de partido, y el Sr. Canalejas se escuchaba en que el criterio de la minoría de Conjuración lo impedía, ya que era partidaria de la concesión de todos aquellos que motivan las querrelas de particulares.

Los Sres. Barral y Azzati trabajaron con gran calor durante toda la tarde.

El Sr. Burell les ayudó noblemente en la tarea, y no desmayó todavía en conseguir un éxito franco.

El Sr. Cambó expresó a ambos señores su conformidad y les anunció que votaría la proposición.

Igual manifestación hicieron los carlistas y el Sr. Sol y Ortega.

Los Sres. Barral y Azzati conferenciaron con diputados de todas las fracciones de la Cámara, con D. Rodrigo Soriano y con importantes elementos conjuncionistas, y a pesar de las reservas del Gobierno confiaban en lograr su propósito.

A última hora nada se había concretado, y se esperaba que hoy cediesen los Sres. Maura y Moret.

En estas, llegó la hora de la sesión secreta, y antes de que se procediese a segunda votación del suplicatorio de Azzati, se leyó una peca y un desmayo todavía en conseguir un éxito franco.

El Sr. Moret se mostró reacio a firmar la proposición por deberes de partido, y el Sr. Canalejas se escuchaba en que el criterio de la minoría de Conjuración lo impedía, ya que era partidaria de la concesión de todos aquellos que motivan las querrelas de particulares.

Los Sres. Barral y Azzati trabajaron con gran calor durante toda la tarde.

sin más dilación todos los suplicatorios a instancia de parte.

Dió a los diputados, sólo a ellos, una explicación del lenguaje usado por el sólo para repeler ataques violentos, injuriosos. Suplicó a sus amigos que no combatesen la concesión de esos suplicatorios.

Y se procedió inmediatamente a la votación.

Tampoco hubo número.

Los republicanos abandonaron en el acto el Salón de Sesiones, quedándose únicamente el Sr. Azzati.

También se salieron los Sres. Burell, Morote (D. Luis y D. José), Alonso López, D'Angelo, Fernández Jiménez, García Berlanga, de la mayoría, y siete u ocho diputados conservadores.

El Sr. Garriga contó el número de los que quedaban, vió que con su voto serían setenta los diputados, y, por lo tanto, válida la votación, y se marchó al salón.

El subsecretario de Gobernación, Sr. Navarreteverre, valenciano, luego de votar, salió a los pasillos para que los diputados de la mayoría entrasen a ejecutar a Azzati.

Quedó chasqueado, porque no entró ni uno. Tomaron parte en la votación 68 diputados, siendo 67, incluso Azzati, favorables a la concesión del suplicatorio, y uno, el Sr. Romeo, contrario a ella.

Constituyó esta segunda votación el segundo fracaso del Gobierno. A los diputados les repugna ser juguete de las pasiones mezquinas de una política local.

Hoy se repetirá la votación, y según dice el conde de Romanones, tantas veces cuantas haga falta, hasta conseguirse el fin propuesto.

Luego de la votación.

En los pasillos se discutió el resultado, y no se podía ocultar a nadie la satisfacción que todos sentían por no haber logrado el señor Montañés su deseo vengativo.

Varios diputados de la mayoría protestaban contra la ausencia total de diputados.

El Sr. Armiñán, con sus simpatías vehemencias, se distinguía en la protesta.

Decía que no era justo se ausentasen los diputados ministeriales que disfrutaban de altos cargos.

—Es demasiado—decía—lo que nos obligan a hacer. Somos pocos los que damos la cara por deberes del partido, y los que ocupan los primeros puestos se marchan tranquilamente. Yo se lo he dicho al presidente, y no paso por esta.

También censuraba a los conservadores, y se extrañaba de que los primates también abandonasen la Cámara en el momento crítico.

—Es muy cómoda su postura—agregó—Empujan y no votan. Así los condenados podrán decir que los mauristas tuvieron la atención de no votar en contra suya, y nosotros cargaremos con toda la responsabilidad y todos los censuras.

La opinión general era que es una cosa ya juzgada esta de los suplicatorios. Los diputados se marchan, no votan y con ello proclaman su repugnancia a sacrificar a un compañero. Es posible que hoy no haya tampoco número y sea este el más monumental y estupefaciente fracaso de Canalejas.

Maura—según decía Armiñán—empuja y no vota. Le basta con la sumisión de Canalejas y con la falta de espíritu liberal de la mayoría.

Por ahora puede frotarse las manos de gusto. Pero creemos que no se tardará con la suya y que manamente se verá obligado a considerarla esta «derrota» como un orgullo y un galardón, al igual que los desastres del Barranco del Lobo y los fusilamientos de Ferrer y de Clemente García.

La revolución negra en Cuba

NUEVA YORK, 24. El Gobierno cubano ha declarado haber fracasado el movimiento revolucionario de los negros.

Huelga sangrienta en Hungría

Incendios y barricadas.

VIENA, 25. Nuevos detalles recibidos de Budapest relatan que los huelguistas prendieron fuego a más de treinta casas, tres de las cuales ardieron completamente.

También fueron incendiados los depósitos de maderas en los muelles del Danubio y la fábrica Nicholson, donde los manifestantes se hicieron fuertes, levantando barricadas que las tropas tuvieron que tomar por asalto.

Mientras sostenían los obreros vivo tiroteo con las fuerzas, otros compañeros alimentaban el fuego con algarufas.

Un conato de incendio, provocado también por los sediciosos, originó en el circo Bekenhoff un pánico tremendo, resultando varias personas heridas.

La fábrica de armas, varios conventos y el Monte de Piedad fueron asaltados, logrando la Policía rechazar los ataques.

Se señalan numerosas oficinas, tiendas saqueadas, así como, varias Redacciones de periódicos.

En Angybanó, los obreros resistieron con tanto empuje, que hubo necesidad de emplear ametralladoras para reducirlos.

Entre los muertos figuran numerosas mujeres y un niño de ocho años.

Ha quedado prohibida la circulación a pie por las calles.

Un bando de las autoridades avisa que todos los manifestantes detenidos a quienes se encuentran armas serán fusilados.

La lucha disminuyó sólo entrada la madrugada.

A la una y media se oían todavía disparos sueltos.

A las dos reinaba tranquilidad aparente. Sangrientas colisiones con las tropas.

Numerosos muertos y heridos.

Los cabileños del Jemis

Como oportunamente di cuenta por telegrama de lo acaecido en el zoco del día 9, puedo hoy, ampliando lo dicho, confirmar que los cabileños del Jemis, tribus de las más salvajes del Imperio y que siempre andan mezcladas en cuantos jaleos se mueven por sus alrededores, no perdonan por todos los medios posibles de hacerse con cuantos cartuchos y demás municiones de guerra pueden encontrar, llegando a pagar precios fabulosos por cada ciento que adquieren.

Y esto sucede uno y otro día en cuantos zocos se celebran, con el mayor desdoro y desahogo.

El territorio del Jemis está a unos 30 kilómetros de Tetuán, en país montañoso, y a él pertenece la importante población de *Sesalmen*, cuyos habitantes, lo mismo judíos que moros y algún cristiano que allí habita, están siempre con el alma en un hilo aguardando las frecuentes visitas que los cabileños de aquellos alrededores les hacen para saquearlos; primero, en formas hasta corteses; y luego con todo descaro, llegando, en muy poco tiempo, de las amenazas a los hechos y a dar muerte en mitad de la calle al que intenta resistir el capricho o voluntad de tan feroces montañeses.

Y como allí no llega la autoridad del sultán ni es fácil que a cada momento pueda enviar el Gobierno marroquí una *mehalha* para tratar de meterlos en cintura, cosa problemática a todas luces, ellos, los naturales de las montañas del Jemis, cada vez más envalentonados, se atreven a todo y no tienen más ley ni más furor que la salvaje acometividad que les dió la fuerza de que disponen.

Conviene que todo esto se tenga en cuenta, pues dado caso que una vez España se posesionara de Tetuán, con seguridad tendría que establecer una comunicación rápida y segura con *Alkazar-Quibir*, y el camino indicado para ello no podría ser otro que la recta a *Lesahuer*, pasando por todo el territorio del Jemis y la cadena de montañas que le circunda.

Una cosa que también está llamando la atención estos días es la frecuencia con que los cabileños inmediatos a Tetuán venden sus terrenos y ganados para venirse aquí dentro a vivir, donde alquilan un miserable cuartucho, donde pasan la noche hacinados en montón.

Esto viene repitiéndose de un mes a esta parte sin cesar, y da lugar a variados comentarios.

El zoco de ayer, concurridísimo.

Hoy comienza la *Pascua del agua*, que los hebreos celebran durante dos días.

Errazquin.

Tetuán, 22 Mayo 1912.

BARRAL Y AZZATI

Después de publicado nuestro suelto de anoche, en el que negábamos la separación de nuestra minoría de los Sres. Barral y Azzati, y después de haber sido insertada en la Prensa de la mañana, ha recibido nuestro querido jefe, Alejandro Lerroux, la siguiente carta:

«Sr. D. Alejandro Lerroux.

Estimado amigo: Con profundo sentimiento rogámosle deje de contarnos entre los diputados que forman la minoría que usted acudilla.

Esta resolución en nada quebranta el afecto que tanto a usted como a los demás compañeros de minoría profesan sus afectos.

—Félix Azzati.—Juan Barral.

Los albañiles

La huelga puede considerarse ya terminada.

El lunes reanudarán el trabajo los obreros que se hallaban parados, con lo cual la extensión del conflicto se habrá evitado.

Ayer adoptó esta resolución el personal que se hallaba en huelga por considerar que la garantía del Gobierno, dada por el ministro de la Gobernación, de que «en breve plazo» se aumentaría el jornal a todo el oficio, no sólo es suficiente, sino que después de ella un movimiento obrero más extenso o la continuación de éste no tendría justificación ante la opinión pública y con él no se lograría más de lo que se ha logrado.

El aumento de jornales comenzará a regir muy en breve, restableciéndose por completo la normalidad desde el lunes próximo.

El ministro de la Gobernación confirmó esta madrugada el término del conflicto.

Los conspirateiros

LISBOA, 24. Las vistas-causas de los procesos incoados contra los individuos acusados de conspiración, que se están fallando por los Tribunales ordinarios, tanto de Lisboa como de Oporto, y que se terminan generalmente por la absolución de los acusados, siguen dando origen a manifestaciones por parte de republicanos y radicales.

Al terminar una de estas vistas, juzgada hoy, se produjo en el público una manifestación de desagrado contra los individuos que formaban el Tribunal.

Se han tomado precauciones para que no se repitan mañana los sucesos de hoy al dictarse sentencia.

El trabajo nocturno

La Comisión mixta encargada de conciliar las opiniones de ambas Cámaras acerca del proyecto de ley regulando el trabajo industrial nocturno de la mujer ha dado dictamen, en el que se propone sea suprimida, del que votó el Senado, la parte relacionada con la retribución de la jornada, y que se agregue, en cambio, en lo referente a la excepción de las industrias textiles, la especificación de aquellas en que se emplee la fuerza hidráulica como motor industrial.

Algunos individuos de la Comisión trataron de que se acortara el plazo fijado para poner en vigor la ley; pero la mayoría no se mostró conforme.

La Dirección de la Biblioteca Nacional

Hagamos, ante todo, constar que para nosotros esta cuestión es tan ajena a la política como podría serlo la Dirección del Observatorio Astronómico o de la Escuela de Medicina. Creemos que para la Dirección de la Biblioteca Nacional no deben tenerse en cuenta las ideas de los candidatos, sino sus méritos. Decimos esto para desvirtuar insinuaciones como las que ya han aparecido esta mañana en *El Imparcial* y para impedir que nadie pueda hacerlas en lo sucesivo.

Tal fue el criterio que ayer lanzamos a la publicidad, y ese mismo criterio es el que seguimos sustentando. Precisamente por atender al mérito absoluto de las personas es por lo que pusimos al frente, con la humilde modestia de nuestra significación, el nombre insigne de Rodríguez Marín. No recabamos por ello gloria ninguna, ni siquiera la de haber sido los primeros.

Nos complace, sin embargo, que muchos colegas tengan en este asunto nuestra misma opinión.

El Sr. Menéndez Pidal tiene, a nuestro juicio, méritos relevantes, extraordinarios. Lo dijimos ayer y lo repetimos hoy. Pero hallamos todavía méritos mayores en don Francisco Rodríguez Marín. La enumeración de sus obras ocuparía varias columnas. Es autor de cincuenta y nueve obras publicadas, entre las cuales hay estupendas y admirables trabajos de Filología y crítica literaria. Como bibliógrafo se puede asegurar que, muerto Menéndez y Pelayo, es Rodríguez Marín la mayor eminencia que tenemos en España. Su labor en la historia de la literatura española es verdaderamente asombrosa. A su enorme cultura y a su gran talento une el ingenio y el buen gusto, que le ha permitido abarcar y desenvolver todas las exiguas de nuestra literatura clásica.

Y como argumento transcendente, y para no tener que hacer por nuestra cuenta elogios de una labor conocida de todos los españoles cultos, publicamos a continuación la carta que esta mañana inserta nuestro colega ABC. En ella habla Menéndez y Pelayo de D. Francisco Rodríguez Marín.

Dice así:

«Madrid, 1.^o de Julio de 1905.

«Mi querido amigo: Hubiera deseado ver a usted para hablar de un asunto que interesa a nuestro común amigo D. Francisco Rodríguez Marín; pero no puedo dilatar mi viaje a Santander, donde mi madre me espera para el martes de la semana próxima.

Por eso me decidí a escribir a usted estas líneas, no para recordarle lo que de fijo tiene tan presente como yo, sino para encarecerle la conveniencia de que interponga toda su poderosa influencia en favor del Sr. Rodríguez Marín para que logre cuanto antes una colocación oficial digna de sus méritos y en la cual pueda prestar a nuestra cultura relevantes servicios.

Usted sabe perfectamente que el Sr. Rodríguez Marín es uno de los primeros literatos españoles; a mi juicio, el más eminente de todos en los estudios de *historia literaria*, que con predilección cultiva. Son verdaderamente peregrinos los descubrimientos que ha hecho sobre la vida y obras de nuestros más preclaros ingenios de los siglos XVI y XVII. A su erudición sólida y de primera mano junta un exquisito buen gusto y un talento poético que, sin perjuicio de la severidad crítica, ameniza cualquier materia que trate.

Usted sabe también que, a consecuencia de una grave enfermedad que le obligó a operarse en la garganta, el Sr. Rodríguez Marín ha tenido que renunciar al ejercicio de la profesión de abogado, que con mucho crédito ejercía en Sevilla y que era su principal recurso. Juzgo caso de justicia estricta y que honraría a cualquier Gobierno el indemnizar en cierto modo a tan benemérito e ilustre trabajador, confiriéndole un cargo análogo a sus aficiones y que nadie puede desempeñar como él.

Signen a estos párrafos otros que en gracia a la brevedad omitimos, y que se refieren al puesto que se pretendía: uno que había que crear, y que no se creó, de comisario inspector de los Archivos de Protocolos de España, con fines histórico-literarios. Y acababa de esta manera la dicha carta:

«Son de tal calidad los méritos literarios del Sr. Rodríguez Marín, que ellos solos bastarían para justificar la especial distinción que se le haga de su persona; pero a ellos pueden añadirse los tres premios que ha obtenido en certámenes de la Academia Española para trabajos de investigación y alta crítica.

La penetración de usted suplirá todo lo que falte en esta carta, que con íntima sinceridad escribo, porque Rodríguez Marín es uno de los hombres más doctos, más ingeniosos, más cultos, más honrados y más buenos que he conocido en mi vida.

«Su buen amigo, q. b. s. m.—M. Menéndez y Pelayo.»

Esta carta, donde Menéndez y Pelayo hizo con su alta autoridad el elogio de Rodríguez Marín, nos excusa—excusa a todos los admiradores del elogiado—de hacer nuevos panegíricos.

Y no es de estricta justicia que el Gobierno premie los cuarenta años de trabajos de este ilustre sabio, durante los cuales ha regalado a España tantas y tan notables obras?

Ya, como habrán visto los lectores, lo estimaba así el inmortal autor de *Los heterodoxos españoles*. ¿Cómo se puede negar el Gobierno a realizar este acto de justicia? «El Gobierno que indemnice a este sabio se honrará»—ha dicho Menéndez y Pelayo. Conformes. El ministro de Instrucción Pública no puede dudar en la elección.

Aparte de todas las consideraciones expuestas, volvemos a insistir en la que ya dijimos ayer. Para nada necesita el Sr. Menéndez Pidal una nueva retribución del Estado. Su posición le permite dedicarse a su trabajo con holgura. En cambio, a Rodríguez Marín le hace falta. Si como premio a sus extraordinarios méritos y trabajos lo merece, como facilidad para su labor futura lo necesita.—P.

¡ESCAMDALO, ESCAMDALO! ¿Cómo confiesan los frailes!

El padre Dueso, del Corazón de María

Pecados por pesetas. Intimidades conyugales ¡a dos duros! ¡Todo se vende, hasta el amor de esposos!

La tarifa del padre Dueso ¡Ojo, maridos!

¿Quién es el padre Dueso.

El padre José Dueso, de la Orden de misioneros del Corazón de María (jesuitas disuadidos de segunda fila), es ya muy conocido por su afán de notoriedad.

En el mundo eclesiástico tiene fama de audaz vividor y truchimán de esos que no perdonan medio para ascender y darse buena vida; se le quiere poco y se le mira con desconfianza.

Ganoso de publicidad, estrepitoso excéntrico, hablador e inquieto en demasía, es el obispo de Jaca; pero todo el mundo le estima, se le considera, y lo es, honrado, buen corazón.

Este Dueso parece bastante al agustino padre Zacarías, otro fantasmón amigo de figurar y de meterse en todo; pero no llega, ni con mucho, en lo repulsivo, negro, esquinado y mala intención, al Dueso corazonista; sabe más que el Dueso es un ignorante, predica bien y se hace amigo en su trato.

El padre Dueso escribe en el *Tris de Paz*, periódico insulso, idiota y malintencionado, propio de la Orden del Corazón de María.

Se nos dice que ahora es su director. Pero la nota más saliente de este fraile es su odio a la Prensa liberal. Su pluma chabacana y premiosa escribió el famoso folleto *¡Escandaloso, escandaloso!* (1908), grosera diatriba contra el periodismo liberal, libelo soez que excedía en prociadad y en mala intención a las hojas que contra el periódico liberal habían publicado los ignominiosos y los jesuitas: una obra malvada.

Este opúsculo necio nos hizo formar juicio del autor; oía a farsante, incrédulo y escéptico, que por su conveniencia actuaba de celoso creyente. Estos tales usan un lenguaje

EL PARLAMENTO SENADO

El Sr. Montero Ríos abre la sesión a las cuatro menos diez.

En los escaños, una docena de senadores; las tribunas, vacías, y en el banco del Gobierno, el ministro de la Guerra.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Preguntas y respuestas.

El Sr. POLO y PEYROLON dirige una pregunta al ministro de la Guerra, denunciándole ciertas preferencias de que el orador cree que se hace objeto a algunos sargentos del Cuerpo de Invalidos respecto a ascensos y condecoraciones.

El ministro de la GUERRA demuestra al senador, *carca*, que lo que denunciaba como preferencia no era sino el cumplimiento estricto de la ley, y que, por lo tanto, no existe tal preferencia.

El Sr. POLO y PEYROLON confiesa ingenuamente que se ha colado y echa la culpa de su coladura a unos individuos desconocidos.

El Sr. MUÑOZ DEL CASTILLO hace una pregunta referente a Instrucción Pública.

El PRESIDENTE promete trasladar la pregunta al Sr. Alba, que se halla ausente de la Cámara.

El Sr. GARCÍA dirige un ruego al ministro de la Guerra, pidiendo sean substituidos los motores de la fábrica de pólvora de Trubia.

El ministro de la GUERRA promete atender el ruego del Sr. García, y el Sr. GARCÍA se muestra encantado de la amabilidad del señor Lague.

Orden del día.

Continúa el debate sobre el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley relativo a la segregación del Municipio de Amez y su agregación al de Bescanó, del pueblo de San Julián de Llor.

El Sr. BOFARULL combate el dictamen.

El Sr. ALVAREZ GUIJARRO, de la Comisión, contesta al Sr. Bofarull, intentando demostrar la conveniencia y legalidad de lo propuesto por la Comisión en su dictamen.

Rectifican ambos oradores.

El Sr. Canalejas entra en el salón y queda conversando con algunos senadores junto al estrado de la presidencia.

Ocupa el banco del Gobierno el ministro de Instrucción Pública y lo abandona el de la Guerra.

El Sr. POLO y PEYROLON tuerce en el pleito de los pueblos de Amez y Bescanó, diciendo que el Sr. Canalejas, al haberse retirado, quizá hubiera dictaminado en el mismo sentido que este señor; pero inmediatamente combate el dictamen y pide sea retirado por la Comisión.

Rectifican varias veces los Sres. POLO y PEYROLON y ALVAREZ GUIJARRO, defendiendo el primero la segregación y el segundo lo contrario.

Queda aprobado el dictamen de la Comisión, y los vecinos de San Julián de Llor quedan agregados al Municipio de Amez.

Se procede a la votación definitiva del proyecto de ley autorizando a los Ayuntamientos de Tomelloso y Argamasilla de Alba para establecer un arbitrio especial con destino a subvención de un ferrocarril y obras en las localidades respectivas, aprobándose dicho proyecto de ley.

Se levanta la sesión.

CONGRESO

FINAL DE LA SESIÓN DE AYER

El Sr. CANALEJAS pronuncia breves palabras para volver a repetir que el podrá explicarse, pero que está absolutamente convencido de que en materia de administrar con miras, nunca se equivocó ni se equivoca.

El Sr. VILLANUEVA rectifica extensamente.

El Sr. ROMERO dice que el asunto es de gran importancia por muy relacionado con nuestros intereses en África, y que pidió la palabra al or que la Compañía La Roda llevaba perdido más de un millón de pesetas en el servicio.

No por las razones que ha expuesto el señor Silveira, por otra índole de razones, ese servicio está pésimamente realizado, y es necesario rescindir el contrato.

La importancia de todo lo que ha dicho el señor Silveira lo es de la destrucción, y eso no tiene importancia aquí en España, donde la destrucción sólo es un arma de defensa contra el riesgo. (Grandes risas).

No hay que reírse: el 90 por 100 de los españoles somos defraudadores y contrabandistas.

Valoramos las líneas en manos de lo que vale para no pagar tanta contribución, y hasta con las cedulas queremos defraudar a la Hacienda. (Risas).

Aboga luego para que se haga un servicio diario entre España y varios puertos de África, sobre todo de Argelia.

Entra en una descripción gráfica de la situación de Tánger, Ceuta y Algeciras, señalándolas dentro del salón con el sitio que ocupan varios diputados. (Risas).

El orador afirma por que se supriman los caminos de Tánger y Algeciras y se substituyan por un ferrocarril, que se podría construir con el ahorro de la subvención a la Compañía.

Luego demuestra que los barcos deben ir a Málaga y Génova, porque si no, forzosamente tienen que quebrar, porque el servicio de la costa de África lo hacen constantemente sin carga ni pasaje.

Aduce gran número de oportunas razones en defensa de su tesis de que el servicio es muy malo, no porque lo sean los barcos, sino por las condiciones inhumanas por el Gobierno para realizar el servicio.

Rectifican los Sres. SILVEIRA y ROMERO, y queda por terminada la intervención.

Orden del día.

Se toman en consideración varias proposiciones de ley solicitando pensiones y construcción de ferrocarriles.

El Sr. ROMERO apoya la proposición de ley en que pide que se disuelva el Cuerpo de Estado Mayor, disponiendo que el ascenso de los funcionarios públicos civiles y militares sea por rigurosa antigüedad, y regulando las recompensas retribuidas en el ejército y armada.

Empieza el Sr. Romero más de una hora en la defensa de su propuesta, argumentando prominentemente acerca de la conveniencia de igualar los civiles con los militares en la cuestión de recompensas, y dentro de los militares la de imponer la escala cerrada y substituir la irregularidad actual en líneas que nada significan, con pensiones que nada significan, con pensiones para casos de muerte, con lo que se consigue tener un ejército verdaderamente profesional, y lo que más animas ras a los soldados es el pensar que con su sueldo en la miseria a todos los suyos.

Respecto a lo de la supresión del Estado Mayor, nada dice el Sr. Romero, retirando la propuesta.

El ministro de la GUERRA contesta brevemente, llamando enciclopedia al Sr. Romero, diciendo que nadie hace caso de sus artículos y las cosas que saca de su famoso archivo, y que su proposición de hoy huelga en absoluto, dado que está ya presentado al Congreso el proyecto reformando el reglamento de recompensas.

Rectifica el Sr. ROMERO.

Presupuestos.

Reanuda la discusión sobre la totalidad del proyecto de Presupuestos para gastos de ingresos de 1913, consumiendo el primer turno en contra de la totalidad el Sr. GARRIGA, quien, en extenso discurso, estudia las cifras de los distintos departamentos, siendo su principal argumentación la encaminada a demostrar que el superávit que el ministro de Hacienda ha señalado es totalmente ficticio.

Al cabo de una hora el Sr. Garriga declara hallarse fatigado, en vista de lo cual se suspende la discusión, quedando en el uso de la palabra para hoy.

El Congreso pasa a reunirse en sesión secreta a las ocho y cinco.

La sesión de hoy.

Se abre a las dos y treinta y cinco minutos bajo la presidencia del conde de Romanones. Los escaños se pueblan rápidamente.

En el banco azul toman asiento los Sres. Canalejas, Arias de Miranda, Barroso y Villanueva.

Las tribunas están totalmente vacías.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

A las tres.

El conde de ROMANONES dice que es una hora muy molesta esta de las dos y media para celebrar sesión.

En vista, propone que desde mañana comiencen las sesiones a las tres en punto.

Así lo acuerda el Congreso.

Las Mancomunidades.

El ministro de la Gobernación, de uniforme, sube a la tribuna.

Da lectura a un proyecto de ley autorizando a todas las provincias españolas a constituirse mancomunadamente según las regiones geográficas.

Preguntas y respuestas.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que el expediente instruido sobre las tratos en el penal de Figueras se encuentra ya en la Cámara a disposición de los señores diputados.

El Sr. AZCARATE dirige un ruego, que contesta el ministro de Fomento.

(El Sr. Pidal ocupa un asiento en el banco azul).

Los Sres. GARRIGA y SALVATELLA agradecen la presentación del proyecto de Mancomunidades.

El Sr. CANALEJAS manifiesta que se ha inspirado en las necesidades regionales para presentar un proyecto propio que puede ser el inicial en este punto de la descentralización.

El Sr. LERROUX hace breves manifestaciones para expresar su complacencia porque se discutan asuntos que interesan a las regiones españolas.

Dice que si el proyecto presentado por el Gobierno hubiese sido un caso del que salió en la Asamblea de Diputaciones catalanas se habría visto en el caso de solicitar determinadas reformas substanciales.

Pero siendo un proyecto que se aparta de aquellas bases lo discutirá y colaborará a que se aproxime al punto fundamental de la autonomía municipal, sin la que es imposible llegar a una descentralización administrativa que satisfaga a todas las regiones de España.

El Sr. IGLESIAS (D. Dalmacio) se muestra también satisfecho de que se discuta el proyecto sobre las Mancomunidades.

El Sr. CANALEJAS contesta brevemente a ambos oradores.

Centra las Instituciones.

El Sr. IGLESIAS (D. Dalmacio) se ocupa de la conducta que sigue el gobernador de Lugo prohibiendo que las banderas jaimistas anden en los Casinos de su partido.

Dice que se funda aquella autoridad en que el lema de las banderas es una ofensa a las instituciones.

El lema es Dios, Patria y Rey, y si constituyen una ofensa realitica que las instituciones son atea, antipatrióticas y antimonárquicas.

Luego dirige varias preguntas al ministro de Hacienda relativas al pago de los alcances a los que sirvieron en Ultramar.

El Sr. BARROSO le contesta y afirma que el gobernador para tales determinaciones.

Otros ruegos.

El Sr. IBARRA se ocupa de la política bilbaína y niega que las exclusiones hechas en el Censo sean ilegales, ya que sólo setenta y seis fueron los que reclamaron.

El Sr. ARTECHE interviene para afirmar que la depuración del Censo se hacía indispensable, puesto que contenía monstruosidades como la del Sr. Echevarría, que tenía voto en dos colegios y en dos distritos distintos.

Luego se extraña de que protesten contra esa depuración a título de los partidos obreristas, ya que se vio bien claro su cultura con ocasión de la visita a Bilbao del Sr. Lerroux.

El Sr. PEDREGAL dice que estas exclusiones obedecen a cambio de domicilio de los electores únicamente.

Juzga que es una prevaricación el acuerdo de la Junta provincial y llama la atención del Gobierno para que no caiga en igual defecto.

El Sr. SORIANO habla para fijar las fuerzas políticas de liberales y conservadores.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) interviene para defender al socialismo bilbaíno.

Luego dice que ha sido candidato por Bilbao varias veces y ha sido derrotado siempre por los billetes del Banco de España, que corrían a manos llenas.

Cita el testimonio de Canalejas, que así lo reconoció siendo presidente de la Comisión de Actas.

El Sr. BARROSO rectifica algunos puntos de los oradores republicanos.

Rectifican los Sres. IGLESIAS (D. Pablo) e IGUAL.

El Congreso ferroviario.

El Sr. LERROUX dirige un ruego al ministro de Fomento referente al próximo Congreso de obreros ferroviarios.

Danuncia que las Compañías hacen determinadas presiones cerca de sus obreros para impedir que vengan al Congreso.

En su vista ruega al ministro de Fomento que luya un llamamiento a las Compañías para evitar las coacciones y puedan los obreros celebrar sus asambleas, que, al fin y a la postre, no atentan a la paz pública, sino a su estricto y legítimo deseo de mejorar en su estado social.

Luego ruega a la Mesa que, de acuerdo con el ministro de la Guerra, señale día para explicar una interpelación relativa al estado de la postergación en que se halla una de las generales más ilustres de nuestro ejército, el señor D. Andrés Marbo.

Horrible tormenta.

BARCELONA, 25. Anoche, a última hora, descargó un aguacero formidable como pocas veces se ha visto.

Parecía que iban a inundarse las casas de la antigua ciudad, pero a la hora sexta, no obstante, a las dos de la madrugada, en la montaña de Montjuich, en la parte denominada el Morrot, ocurrió una catástrofe.

Para resguardarse de la fuerte lluvia se refugiaron en una casilla el cabo de Carabineros Ganebarro Martínez y los hermanos Feliciano y Valentín Pascual, cayendo un rayo que destruyó la casilla, matando al cabo y a Feliciano y causando al otro quemaduras de segundo grado.

La violencia de la tempestad ha inutilizado todo el alumbrado público de una barriada.

Además, destruyó gran número de instalaciones de las atracciones del Parque.

Por faltas a la moral.

El gobernador ha impuesto tres multas de 500 pesetas al "Moulin Rouge" por faltas a la moral, amenazando con cerrar el establecimiento en caso de reincidencia.

Los toreros asusta a unos moros.

Un grupo de músicos moros que han venido de Tánger a tomar parte en un festival del Tibidabo experimentaron tal pánico con la tormenta, que a viva fuerza abandonaron el local donde se hospedaban, saliendo a la calle y no regresando hasta que cesó la lluvia.

Excursión de radicales.

El gobernador ha enviado cuarenta guardias civiles e inspectores de Policía al mando del delegado Sr. Zaldivar, a San Feliu del Llobregat, donde las Juventudes Radicales realizarán mañana una excursión por el aniversario de la emboscada carlista.

Calderón.

SUCESOS

No abandonar a los niños.

En La Florida, el niño de seis años Guillermo Pinto Vico, que vive en la calle del Marqués de Urquijo, núm. 44, se entretenía, en unión de otros niños, montando en las traseras de las jardineras remolcadas por los tranvías.

Al advertir Guillermo la presencia del cobrador, se arrojó al suelo desde el tope de la jardinera en que iba montado, teniendo la desgracia de fracturarse la clavícula izquierda.

En grave estado fué conducido a su domicilio.

Arañazos de gata.

En la calle de Viriato, núm. 24, fué arañado en una mano por una gata el niño de tres años Luis García Velasco, que sufrió heridas de pronóstico reservado.

Por sacar la cabeza del tranvía.

En la calle de Bravo Murillo, al asomarse por el lado de la entrevista el conductor del tranvía núm. 115, Salvador Frías y Francisco, chocó contra un poste, produciéndose contusiones y erosiones en la región occipital y en comunicación cerebral.

Heridos en riña.

Esteban Antón Jiménez, de treinta años, y Gerardo Martínez, de treinta y cuatro, que trabajan como jornaleros en las obras de la Necrópolis, riñeron, resultando el primero con heridas leves en la cara, y el segundo con lesiones de pronóstico reservado en la cabeza.

Curados en la Casa de Socorro, fueron conducidos por la Guardia Civil de las Ventas a presencia del juez.

Suicidio.

En Carabanchel Bajo puso fin a su vida ahorándose con la maroma de un pozo el vecino de dicha localidad Juan de Pablo García, de sesenta y dos años, casado y albán de profesión.

Para lograr su intento sujetó la maroma de un extremo al arco que hay sobre el brocal del pozo, y con el otro extremo hizo un nudo corredizo que se sujetó a la garganta, dejándose caer al fondo del pozo, de donde le extrajeron ya cadáver.

Atropellado por un coche.

El niño de nueve años de edad Aurelio Sixto Delgado fué atropellado en la calle de los Leones por un coche de alquiler.

En la Casa de Socorro del Centro le apreciaron contusiones y erosiones de pronóstico reservado.

El ministro de FOMENTO promete realizar las gestiones pedidas en averiguación de lo denunciado y promete garantizar lo que de él dependa la pacífica celebración de dicho Congreso ferroviario.

El PRESIDENTE dice que señalará día para que se pueda explicar la interpelación anunciada por el Sr. Lerroux.

Otros ruegos.

El Sr. BURELL pide documentos relativos a las concesiones hechas en aguas jurisdiccionales de España.

Luego ruega al ministro de Fomento que envíe al ingeniero-jefe a Linares para que intervenga en la huelga que en las minas de dicha población ha estallado.

Los ministros de MARINA y FOMENTO le contestan cumplidamente, rectificando brevemente el Sr. BURELL.

El Sr. GINER DE LOS RIOS explica su pregunta-interpelación sobre el asunto de los ingenieros industriales.

Esboza solamente su argumentación, y como apenas hay tiempo se le reserva la palabra para la sesión del lunes.

Orden del día.

El Sr. SEONEA protesta porque aún faltan siete minutos para dar por terminado este período de ruegos y preguntas.

Con estas protestas pasa el tiempo, y el presidente pone a discusión los Presupuestos.

El Sr. GARRIGA prosigue su discurso contra la totalidad.

La Cámara queda casi vacía, y en las tribunas quedan contadas personas.

(Sigue la sesión).

BARCELONA

Las publicaciones de la Escuela Moderna.

BARCELONA, 24. Lorenzo Portet, el albacea testamentario de Ferrer, ha repartido circulares anunciando que reanuda las publicaciones de la Escuela Moderna con establecimientos en Barcelona, París y Bruselas.

Maura se retira?

El Poble Catalá asegura haber oído de labios de un regionalista a significación que Maura se retirará definitivamente de la política.

Añade que ha visto una carta de un íntimo de Maura, ex diputado por un distrito catalán, en la que se dice textualmente: «Esto se va; todo está perdido. No veo ni entre los liberales ni entre los conservadores nada con fuerza bastante para impedir el desquiciamiento inevitable».

Horrible tormenta.

BARCELONA, 25. Anoche, a última hora, descargó un aguacero formidable como pocas veces se ha visto.

Parecía que iban a inundarse las casas de la antigua ciudad, pero a la hora sexta, no obstante, a las dos de la madrugada, en la montaña de Montjuich, en la parte denominada el Morrot, ocurrió una catástrofe.

Para resguardarse de la fuerte lluvia se refugiaron en una casilla el cabo de Carabineros Ganebarro Martínez y los hermanos Feliciano y Valentín Pascual, cayendo un rayo que destruyó la casilla, matando al cabo y a Feliciano y causando al otro quemaduras de segundo grado.

La violencia de la tempestad ha inutilizado todo el alumbrado público de una barriada.

Además, destruyó gran número de instalaciones de las atracciones del Parque.

Por faltas a la moral.

El gobernador ha impuesto tres multas de 500 pesetas al "Moulin Rouge" por faltas a la moral, amenazando con cerrar el establecimiento en caso de reincidencia.

Los toreros asusta a unos moros.

Un grupo de músicos moros que han venido de Tánger a tomar parte en un festival del Tibidabo experimentaron tal pánico con la tormenta, que a viva fuerza abandonaron el local donde se hospedaban, saliendo a la calle y no regresando hasta que cesó la lluvia.

Excursión de radicales.

El gobernador ha enviado cuarenta guardias civiles e inspectores de Policía al mando del delegado Sr. Zaldivar, a San Feliu del Llobregat, donde las Juventudes Radicales realizarán mañana una excursión por el aniversario de la emboscada carlista.

Calderón.

SUCESOS

No abandonar a los niños.

En La Florida, el niño de seis años Guillermo Pinto Vico, que vive en la calle del Marqués de Urquijo, núm. 44, se entretenía, en unión de otros niños, montando en las traseras de las jardineras remolcadas por los tranvías.

Al advertir Guillermo la presencia del cobrador, se arrojó al suelo desde el tope de la jardinera en que iba montado, teniendo la desgracia de fracturarse la clavícula izquierda.

En grave estado fué conducido a su domicilio.

Arañazos de gata.

En la calle de Viriato, núm. 24, fué arañado en una mano por una gata el niño de tres años Luis García Velasco, que sufrió heridas de pronóstico reservado.

Por sacar la cabeza del tranvía.

En la calle de Bravo Murillo, al asomarse por el lado de la entrevista el conductor del tranvía núm. 115, Salvador Frías y Francisco, chocó contra un poste, produciéndose contusiones y erosiones en la región occipital y en comunicación cerebral.

Heridos en riña.

Esteban Antón Jiménez, de treinta años, y Gerardo Martínez, de treinta y cuatro, que trabajan como jornaleros en las obras de la Necrópolis, riñeron, resultando el primero con heridas leves en la cara, y el segundo con lesiones de pronóstico reservado en la cabeza.

Curados en la Casa de Socorro, fueron conducidos por la Guardia Civil de las Ventas a presencia del juez.

Suicidio.

En Carabanchel Bajo puso fin a su vida ahorándose con la maroma de un pozo el vecino de dicha localidad Juan de Pablo García, de sesenta y dos años, casado y albán de profesión.

Para lograr su intento sujetó la maroma de un extremo al arco que hay sobre el brocal del pozo, y con el otro extremo hizo un nudo corredizo que se sujetó a la garganta, dejándose caer al fondo del pozo, de donde le extrajeron ya cadáver.

Atropellado por un coche.

El niño de nueve años de edad Aurelio Sixto Delgado fué atropellado en la calle de los Leones por un coche de alquiler.

En la Casa de Socorro del Centro le apreciaron contusiones y erosiones de pronóstico reservado.

El asunto de las carnes en la Junta de asociados.

Cuestión previa.

El Sr. Llorente plantea una cuestión previa sobre facultades de la Junta municipal de asociados.

Le contesta el alcalde afirmando — como hizo cuando se trató del alumbrado — que la Junta tiene facultades amplias para entrar en el minucioso examen del asunto discutiéndolo, recomendando haciendo lo que crea oportuno.

El Sr. Valdivieso manifiesta su conformidad con lo dicho por el Sr. Llorente, y recuerda que sustentó este mismo criterio cuando se trató del alumbrado, y que, en efecto, hay un recurso pendiente por aquella irregularidad, de la que únicamente es responsable el alcalde.

El Sr. Ruiz Jiménez insiste en sus manifestaciones, y aprovecha la ocasión para jalear a la Junta.

Discutiendo la totalidad.

La defiende el alcalde, sus primeras palabras se refieren a la paternidad del proyecto.

El Sr. Ruiz Jiménez la atribuye irónicamente al Sr. Argente, y lo hace recogiendo lo que sobre este punto se ha dicho, pero sin subrayar demasiado, pasando como sobre ascuas por este punto. (Bueno).

Después hace historia desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

¿Qué rectifica de la historia que nosotros hicimos en el número correspondiente al jueves?

Fuó a la municipalización huyendo del monopolio. Y así como en la sesión del Ayuntamiento se consagró al artículo de *El Corador*, en esta otra sesión añade una y otra vez a lo dicho por nosotros, tomándolo por donde le conviene para disponer el ánimo de los asociados contra los que le calumnian. (2)

El proyecto significa que hay que hacer el propósito firme de administrar y de capacitar a la municipalización. Para esto hay que vencer la resistencia de los intereses creados.

Hay que resistir las amenazas de ser arrojados por el balcón; hay que resistir a la calumnia; hay que despreciar todo lo que se diga en defensa de esos intereses creados.

Desmiente a los que afirman que se trata de un monopolio; se trata de un servicio público que el Ayuntamiento tenía abandonado.

Recoge el artículo publicado anoche por *El Mundo* y firmado por el Sr. Andueza.

Afirma que la carne bajará, fatalmente, con lo proyectado.

Lee fragmentos de dicho artículo, que se refieren a cálculos sobre el precio de la carne, y argumenta en contra, no dejando en pie ninguna de las aseveraciones que recoge.

Con referencia a la enmienda del Sr. Talavera dice que le ha valido un fajo de billetes, que seguramente se los habrá dado el Sr. Talavera. (Risas).

Se opuso a la enmienda del Sr. Fraile, y aceptó la del Sr. Talavera, porque en el decreto del Sr. Besada se dispone que se destine una nave especial para los particulares, y porque la tasa es un bello sueño suyo desde hace mucho tiempo.

«Se ha comprometido el éxito de la moción».

Si lo creáis así, votar en contra, y yo... devolveré el dinero que me han dado por esto. (Risas).

—El negocio de los abastecedores—dice—no está en la venta al tablero: está en el despojo y en la piel. No tendrán, pues, más remedio que venir a un acuerdo con el Ayuntamiento, porque, de lo contrario, el alcalde podía cernir las mondagueras.

El negocio es fácil de corregir. Pero suponíamos que tratan de resurgir los procedimientos abarrotando la carne, dando el kilo a 50 céntimos menos que el Ayuntamiento; pues, en ese caso, el aplauso del público será extraordinario porque se habrá conseguido mayor rebaja.

Termina diciendo que no tiene ningún interés en que prevalezca la enmienda del señor Fraile, pero no olvidó—dice—que en esa enmienda se le estableció un derecho—el de la tasa—que es preciso mantenerlo.

Yo no me molestaré porque votéis ni contra la totalidad ni contra la enmienda. Está en libertad para hacer lo que creáis más oportuno.

La enmienda García.

No va contra la totalidad: es a manera de adición al proyecto, y pide:

- 1.ª Prohibición del sacrificio de terneros.
- 2.ª Rebaja del arancel.
- 3.ª Rebaja de las tarifas ferroviarias.
- 4.ª Municipalización del servicio del matadero y de los carros de transporte...

Se extiende en consideraciones sobre todo esto.

Es un nuevo proyecto, más que una enmienda, al que se discute.

El Sr. Argente dice que no puede admitirla porque es una reproducción de lo proyectado por el Sr. Valero Hervás.

Lleva consigo la creación de un monopolio a favor de una Sociedad, y tiene otros aspectos inaceptables.

La defiende el Sr. García, confirmando que, en efecto, su enmienda está inspirada en lo proyectado por el Sr. Valero Hervás y es copia literal de ella en muchas de sus partes.

Pide que continúe sobre la mesa el asunto para estudiar su enmienda durante algunos días más, pues se trata de algo tan complejo que no puede formarse de ello juicio por una sencilla lectura.

El Sr. Pidal dice que los asociados se han reunido y han tomado una decisión de abrir una amplia información pública o aplicarse hasta que los asociados puedan estudiar bien el asunto.

El alcalde dice que no tiene ninguna prisa, pero que su deber no le aconseja perder el tiempo.

—Esta—dice—es una máquina que está hecha para andar, no podemos acordar que esté ese aplazamiento. Yo no soy cobardo.

El Ayuntamiento está en su gran mayoría decidido a la realización de este proyecto.

Se ha dicho por ahí que hemos perdido ocho días—de lunes a lunes—. Yo necesitaba descanso, y además hubo en esa semana muchos días festivos, y las sesiones hay que convocarlas con dos días de tiempo...

Necesito vuestro voto en pro ó en contra, y no estoy dispuesto a tolerar que los asociados se reúnan antes de la sesión convocada para traer a ella un prejuicio contra el asunto que se va a someter a su deliberación.

Después, encarándose con el Sr. García Molinas que preside, pide que se suspenda la sesión para continuarla a las nueve de la noche.

El Sr. García Molinas: Se suspende la sesión para continuarla a las nueve de la noche.

El Sr. Quejido: ¿Cómo se entiende? No debe suspenderse la sesión sin votar la totalidad.

(Hay un revuelo tremendo.)

El Sr. Llorente: Yo necesito hablar contra la totalidad.

El Sr. García Molinas: Pues hable su señoría.

El Sr. Llorente consume el poco tiempo que falta para que transcurran las horas reglamentarias.

Y se levanta la sesión sin votar la totalidad. Se volverá a reunir a las nueve de la noche.

Después de la sesión

No nos ha satisfecho nada la actitud de los señores asociados.

Nos ha parecido que van dispuestos a votar contra la totalidad de lo proyectado.

Si tal hacen, incurrir en grave error.

Es de urgente necesidad municipalizar el servicio de abasto de carnes para acabar de una vez para siempre con los abusos del matadero y para conseguir la debida rebaja en el precio de la carne.

El nuevo régimen no tendrá las complicaciones que hacen temer a los asociados un fracaso ruidoso con perjuicio de los intereses del vecindario. Se trata de comprar y vender carne.

Para eso—ha podido decir el Sr. Ruiz Jiménez con erudición impropia del padre del proyecto—, para eso tiene competencia mi cocina.

Así es, en efecto. La compraventa de carne puede realizarla el Ayuntamiento sin grandes quebraderos de cabeza en la forma proyectada por el Sr. Argente.

Ahora bien: si ha de substituir la enmienda del Sr. Talavera reconociendo personalidad distinta a la del Ayuntamiento, haciendo resurgir a los abastecedores actuales ó preparando el terreno a la Sociedad Rivera y Compañía, en este caso el asunto sería ya más complicado y el proyecto municipalista sería flor de un día.

Si los señores asociados meditan bien lo que hacen; si fíeles a su mandato quieren prestar un buen servicio al vecindario madrileño, limitense a invalidar la enmienda del Sr. Talavera, pongan bien en claro que deben desaparecer inmediatamente el arbitrio substitivo de los Consumos sobre carnes frescas y saladas; aten bien algunos otros cabos sueltos que saltan a la vista, y que por falta de tiempo y de espacio no enumeramos, y estén seguros que Madrid los aplaudirá sin reservas.

No los censuramos. El Sr. Palacio se ha expresado en términos bastante convincentes.

—No hemos tenido tiempo de enterarnos—ha dicho—, y en un cambio de impresiones nos ha parecido que debería abrirse una información pública ó, por lo menos, dejar este asunto sobre la mesa.

En parte tienen razón. Hubo alguna precipitación en la convocatoria a los asociados; pero esto ya no tiene remedio y no es fundamento bastante para rechazar el proyecto.

Lo que debe hacerse es impedir que lo desnaturalicen con enmiendas tendenciosas.

Celebráramos mucho poder aplaudir mañana la votación de esta noche.

La Mutual Latina

Asociaciones Mutuas de Ahorro y de Previsión. Autorizada e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento.

Esta Sociedad crea un capital a cada uno de sus socios y reintegra a los herederos ó beneficiarios de los asociados fallidos y adheridos a la Caja de Contraseguro, anualmente, mayor cantidad del importe de las cuotas que tuviesen pagadas.

Los depósitos en el Banco de España 175.000 pesetas para responder a su gestión, conforme a la ley de 14 de Mayo de 1903.

Entregas, desde una peseta mensual durante diez años.

Domicilio social: Gran Capitán, 25

Córdoba

Autorizado con fecha 6 de Abril de 1912 por la Comisaría de Seguros.

DE SEVILLA

Dos niños ahogados.—Certamen público.—La huelga de ferroviarios.

SEVILLA, 24. Los hermanos Pedro y Felipe López, de ocho y nueve años de edad, respectivamente, acercaron a una charca de la Vega de Triana con objeto de coger rajas.

Uno de ellos cayóse al agua, desapareciendo.

Su hermano trató de salvarle, arrojándose a la charca, ahogándose ambos.

Los cadáveres de las desgraci

